

FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES SEDE ECUADOR
AREA DE HISTORIA
PROGRAMA DE POSTGRADO EN HISTORIA ANDINA 1989-1991

Tesis presentada a la Sede Ecuador de la Facultad
Latinoamericana de Ciencias Sociales

por

MARIA EUGENIA CHOQUE QUISPE

Como uno de los requisitos para la obtención del grado de
Maestro en Historia Andina

PROFESOR ASESOR: HERACLIO BONILLA

Junio, 1992

Indice

Introducción y planteamiento del problema	1
Hipótesis	5
CAPITULO I	
Salasaca: espacio y tradición	
1. Tradición y cultura	7
2. Espacio comunal	8
3. Una cotidianidad muy observada (etnicidad)	12
-ciclo vital	13
-ciclo agrícola	15
-ciclo ritual	15
CAPITULO II	
Organización y autoridad	
1. Organización social	18
-Sistema de parentesco	19
-Terminología del parentesco	20
-Familia-huasi	22
-Ayllu	23
-Sub-ayllus	25
-Llacta	26
-La parroquia	27
-La comunidad	28
2. Autoridad tradicional	29
Alcalde	29
-Rodeo	33
-Poder y Prestigio	34
El jampic	36
3. Representación y autoridad formal	38
-Cabecilla	39
-Junta de Defensa del Campesinado	40
-UNIS	40
-Junta de aguas	41
-Sesión general (continuidad y conflicto)	42
-Tenencia Política	45
4. Liderazgo comunero, funcionalidad y paradoja	48
CAPITULO III	
Parentesco y poder	
1. Alianzas matrimoniales como estrategia de poder	50
2. El matrimonio	51
3. Parentesco ritual: compadrazgo y padrinazgo	54

4. Parentesco y poder	55
5. Facciones de poder y parentesco	58
-UNIS	58
-Grupos de oposición	59
6. Poderes foráneos	59
-Iglesia	60
-Instituciones estatales	60

CAPITULO IV

Bases del poder

1. Estratificación Salasaca	63
2. Los ricos	65
-Poseedores de numerosos canteros	65
-Ayllu Masaquiza	66
-Propietarios de grandes talleres	69
-Educación	74
3. Pobres	76
-1º. sub estrato	76
-2º. sub estrato: los llanos	78
4. Prestigio	80

CAPITULO V

Relación de la estructura de poder local con el entorno social y político: indios y mestizos: primos.

1. Relaciones comerciales	81
2. Relaciones de trabajo	83
3. Relaciones políticas	84
4. Relaciones con la iglesia	85
5. Relaciones intertérnicas	87
-en el contexto externo	87
-al interior de la parroquia	90
6. La comunidad y el movimiento indígena	90
7. Conflicto entre primos	92

CAPITULO VI

El Mundo simbólico

1. La vestimenta	93
2. La simbología del espacio	95
3. Historia y mito	98

CAPITULO VII

La Autoridad tradicional y la estructura del poder en los Andes.

1. Estructura tradicional de representación: cambios y permanencias	104
-Sistema de alcaldes de Salasaca	104
-El sistema kuraqkuna Yura	105
-El sistema varayoq de Chuschi	110
2. Relación de la autoridad tradicional con los representantes estatales y eclesiásticos.	112
3. Cambios	115
4. Las Bases del Poder	118
Conclusión	122

Capítulo V

La estructura de poder comunal en el entorno regional Indios y mestizos: primos

Este capítulo trata de las relaciones del poder comunal (y los grupos que a su interior se constituyen) en el contexto de la sociedad global (véase por ejemplo Hugo Burgos, 1977: 5), en especial en el ámbito regional dominado por la sociedad mestiza. Asimismo, al final se tocará la articulación de la comunidad, en particular de su representación étnica, en la estructura organizativa del Movimiento Indígena a nivel provincial y nacional

A diferencia de otros grupos étnicos, los salasacas resaltan la especificidad de su identidad indígena mitma que influye decisivamente en su relación con la sociedad mestiza, para la que "Salasaca", al igual que Otavalo o las Islas Galápagos se ha convertido en tarjeta de presentación turística. Esta actitud tiene raíces un poco antiguas, los intelectuales ambateños dedicaron especial interés a este grupo étnico⁹² que con su autoctonía reforzaba la identidad provincial y regional⁹³ y la ligaba con un pasado que remonta más allá de los tiempos coloniales. Estos intelectuales generaron la constitución de una conciencia regional-mestiza⁹⁴, que ubica al grupo Salasaca en su geneología y por lo que consecuente con ella los llamaron *primos*, término que permea las relaciones de conflicto entre la sociedad blanca-mestiza y la indígena. Sin embargo, cuando las relaciones llegan a un nivel crítico resaltan las emociones, los prejuicios racistas de un colonialismo interno, llegando a sobresalir manifiestamente los valores de la sociedad blanco-mestiza "civilizada" frente a la sociedad "primitiva" salasaca.

1. Relaciones comerciales

La comunidad como los grupos de poder constituidos al interior de ella, a pesar de su corporativismo, al estar cercados prácticamente por la sociedad mestiza han ensayado diversas formas de relación que van desde una tradicional rebeldía⁹⁵ hasta las actuales relaciones comerciales y sociales caracterizadas por una fluidez

92. Cfr. Introducción, el punto referido al estado de la cuestión.

93. Alfredo Costales Samaniego, 1959.

94. Para el contexto nacional de este problema Norman E. Whitten (1984: 163) observa acertadamente que: "La nación bajo ésta élite es caracterizada como mestiza, una imputación de mezcla de "estirpe" de indio y europeo. En el mestizaje, la ideología de mezcla es invocada continuamente para afirmar la unidad de la gente".

95. Alfredo Costales y Piedad Peñaherrera (1959:12).

muy notable. La comunidad, pero en especial las familias ricas, se encuentran vinculadas a través del intercambio comercial con la sociedad mestiza de pueblos aledaños como: Píllaro, Patate, Quero y Pelileo. La temporada en que estas relaciones de intercambio se vuelven más intensas corresponde a los meses de febrero, marzo y abril (cosecha de frutas), que reporta a los comuneros una cantidad mensual que bordea los 70.000 sucres. Esta actividad comercial muchas veces los lleva a establecer lazos de compadrazgo para asegurar la venta de sus productos; la convivencia interétnica encuentra su límite en esta relación, pues los mutuos prejuicios de orden racial impiden la conformación de matrimonios mixtos; sin embargo, como la discriminación social es local y nacional, los salasacas, han integrado matrimonios con blancos extranjeros.

La artesanía ha sido uno de los principales rubros que permitió y permite todavía establecer contactos con una serie de regiones, ciudades (Otavalo, Quito, Galápagos y Ambato) y países extranjeros (Alemania y los Estados Unidos). Las relaciones con Otavalo, por ejemplo, datan de 1960 cuando un grupo de diez artesanos fueron a enseñar su oficio -de ahí que la artesanía otavaleña tiene mucha influencia salasaca en sus diseños-; desde esa época el intercambio de experiencias artesanales es constante con Otavalo y como efecto de esos fluidos contactos se dieron matrimonios entre otavaleños y salasacas. Los contactos a nivel internacional principiaron desde la implementación de proyectos artesanales en la comunidad, que favoreció notablemente a muy pocas familias, aunque también sirvió para la implementación de varios proyectos comunitarios, como la construcción de la casa comunal, talleres artesanales, la iglesia y la compra de un jeep (para las monjas Lauritas).

La mayoría de la población se vincula con la sociedad mestiza y otros grupos indígenas de la provincia a través de la venta de capulíes en las plazas de la ciudad de Ambato (Pachano, Colón, La Dolorosa, Urbina). Esta actividad está mediada en sus relaciones con los mestizos por la cohesión que deriva de la supuesta superioridad racial de estos últimos, por lo que en sus intercambios sufren discriminación y abuso, que repercute negativamente en el precio de su producto. Con las comunidades indígenas de la provincia, como Pilahuín, Chibuleo, Quero, Patate, establecen sus relaciones a través del trueque; el capulí es trocado en las comunidades indígenas de páramo por productos de altura como la papa y lana de borrego. Las visitas entre los diferentes grupos étnicos es recíproco: unas veces son

los chibuleos -por ejemplo- quienes vienen, otras son los salasacas, en especial mujeres, que se trasladan.

2. Relaciones de trabajo

La comunidad por lo reducido de su territorio no puede desde hace mucho tiempo atrás contener a su población, la que entonces se ve obligada a migrar temporalmente a los pueblos y ciudades de la región en calidad de peones agrícolas y de construcción. De entre ellos, un reducido grupo de familias se ha radicado definitivamente en la islas de San Cristobal y Santa Cruz de Galápagos. Sólo las familias más acomodadas, aquellas que tienen más tierra y talleres artesanales, pueden mantenerse en la comunidad sin necesidad de ir a trabajar a otros lados y más bien educar a sus hijos para su profesionalización.

La mayoría de la población ha optado por combinar sus trabajos agrícolas y artesanales (talleres domésticos) con temporadas de trabajo en las parroquias circundantes como peones agrícolas, en la ciudad de Ambato como trabajadores de la construcción y un pequeño grupo de comuneros se desenvuelve, durante los días de feria, como cargadores en las plazas de la ciudad. Las mujeres, aunque en un número muy escaso, se desempeñan en trabajos domésticos en las ciudades de Ambato y Pelileo; otro número considerable de ellas se dedican a la crianza de puercos con sobras de comida y otros alimentos que diariamente recolectan de los mercados y restaurantes de Ambato. Las movilizaciones desde la comunidad a sus lugares de trabajo es diario, las distancias entre la comunidad, las ciudades y pueblos de la región es relativamente corta y existe un buen sistema de transporte o bien se movilizan en bicicletas. La migración en forma definitiva sólo se ha dado hacia las islas Galápagos; allí viven 130 personas, de los que seis familias residen entre 10 y 14 años (Janette Erazo H., 1991); son éstas familias que sirven de "caballo de troya" (véase Jürgen Golte y Norma Adams, 1987) para los nuevos migrantes que encuentran solidaridad y apoyo en los ya establecidos. Actualmente el trabajo en estas islas es un señuelo para la migración de jóvenes, quienes tratan de ir a trabajar allí aunque sea sólo por una temporada en su vida. Asimismo, un grupo de comuneros que mediante sus relaciones de solidaridad étnica con otro grupo indígena del oriente, en el Puyo, recibió de ellos tierras de cultivo se encuentra en preparativos para establecer allí una colonia salasaca.

3. Relaciones políticas

La comuna indígena legal y formalmente es una entidad sujeta al poder asentado en el centro urbano parroquial (cfr. Sánchez Parga 1986: 182-188 y 236-258), sin embargo el fortalecimiento de las mismas ha llevado en la mayoría (en Tungurahua) a conformar un poder comunal opuesto e independiente del funcionario que representa al poder del Estado y de la pequeña burguesía rural mestiza. En las comunas de páramo de la provincia, en especial en Chibuleos -de donde surgió el liderazgo étnico provincial que dirige el MIT-, el Teniente Político no es más que un burócrata cuyo poder difícilmente rebasa el marco pueblerino y el ámbito de la reducida sociedad campesina mestiza. En esas comunas la autonomía comunera está expresada en el Cabildo indígena enfrentado y reñido muchas veces con el Teniente Político, que formalmente es ¡Protector de la raza indígena! ¿Cuál es la situación en las relaciones políticas que mantiene una parroquia indígena, que incluso ha abandonado la categoría organizacional de comuna, que cuenta con un Teniente Político nativo con los poderes estatales?

Las relaciones políticas de la comunidad con los segmentos mayores de la sociedad ecuatoriana se dan de una manera vertical, ante todo con los poderes de la burocracia estatal a nivel de cantón y provincia. Los partidos políticos, como es bien conocido, se relacionan con las comunidades indígenas sólo en tiempo de elecciones, lo que no deja ninguna huella al interior⁹⁶. Con la parroquialización, la comunidad se vinculó formalmente a la estructura organizativa del Estado a través de su sistema burocrático, lo que a su vez llevó a establecer un control efectivo de la población comunera por parte de la Jefatura Política del cantón mediante el Teniente Político.

A pesar del control, la comunidad, a diferencia de lo que sucede en las parroquias mestizas, tiene la potestad de elegir su Teniente Político y a la vez de pedir su cambio. Lo que brinda una relativa autonomía y una relación horizontal entre éste funcionario y los comuneros. A su vez el Teniente Político es el nexo entre la comunidad y los poderes del Estado para implementar proyectos que satisfagan las necesidades comunales. Su doble representación (del Estado y la comunidad) y la seguridad económica que le brinda su salario lo han convertido

⁹⁶. En las elecciones de 1992 un indígena profesional fue candidato a diputado provincial por el partido socialista, sin conseguir el escaño deseado en el Congreso.

en la autoridad que resuelve problemas desde los muy simples (riñas por ejemplo) hasta los más complejos, como accidentes de tránsito que son atendidos localmente, cerrando el caso con el envío de un informe a las oficinas de Tránsito en Ambato; esta práctica es preferida por los mismos ocasionales usuarios mestizos. Esta situación ha llevado a que la representación étnica (UNIS y alcaldes), quede relegado a mero auxiliar cuya función termina en la conducción y ejecución de trabajos comunales. Y por ello en la práctica la relación de la comunidad se encuentre muy ligado y dependiente del Estado a diferencia de otras comunidades serranas.

Otra instancia administrativa que se constituye en un espacio de poder y de reciente creación es la Jefatura de Area, que se encarga de las tareas de registro civil (inscripción de nacimientos, matrimonios y defunciones); con esta nueva institución la comunidad goza de mayor autonomía, incluso de más posibilidades de continuidad cultural; la inscripción de niños por costumbre se realiza a la edad de 5 años. Por disposiciones legales, el retraso en la inscripción requiere de un juicio en la ciudad de Ambato, ésta dificultad es enfrentado solo por el Jefe de Area salasaca y no así por sus similares mestizos, lo mismo que redundo en beneficio de los comuneros quienes no están obligados a realizar costosos y largos trámites en oficinas atendidas por mestizos.

4. Relaciones con la Iglesia.

La Iglesia Católica es una de las instituciones, que pese al rechazo formal de la dirección de la Unión de Indígenas Salasacas, goza de verdadera influencia en la marcha de la institución comunal. Desde que se estableció una misión religiosa en el año de 1947, la comunidad fue inducida a la aculturación mediante la escuela. El Boletín Eclesiástico de abril de 1947 anunciaba el inicio de la misión religiosa en los siguientes términos: "Labor de civilización católica. El Excmo. y Rvmo. Señor Arzobispo de Quito, Mons. Carlos María de la Torre, va a suscribir (25 de este mes) un contrato con el Gobierno para que 5 religiosas de las llamadas "Misioneras de la Inmaculada" establezcan Misiones sociales e higienizadoras en el anejo de Pelileo, Salasaca.- *Deben vivir las religiosas entre los indios para enseñarles costumbres sociales y, sobre todo, quitarles las supersticiones que tienen y evangelizarlos; los Salasacas son reacios a la cultura; no admiten a nadie en su Anejo...* Las heroicas

religiosas recibirán un mil de sucres al mes para todas. ¡Buscad las almas!"⁹⁷. Lo dicho por ese vocero manifiesta la visión civilizadora y racista de los misioneros que se mantiene hasta el presente, aunque con algunas atenuaciones. La Iglesia es un efectivo instrumento que auxilia al Estado en el control de la población indígena. Para ese cometido construyeron no sólo una capilla, sino un gran edificio que alberga a las misioneras, un colegio "fiscomisional" que lleva el nombre de Bartolomé de las Casas, desde donde el cambio es predicado junto con el evangelio. En una comunidad como Salasaca, tan cerca a Ambato y Pelileo y ubicada sobre la carretera Panamericana, lo del sacrificio es puramente lírico.

Las relaciones de la Iglesia con la comunidad se basan en un ideal igualitario; sin embargo las relaciones son claramente desiguales. En base al asistencialismo influye a los líderes para que propugnen o impongan el cambio, como sucedió con motivo de la propagación del cólera. La educación es el vehículo aculturador por excelencia utilizado por la Iglesia, la cual tiene en su poder la rectoría (dirección) del colegio ejecutando a su voluntad la distribución de becas y otros beneficios.

Recientemente, la aparición de la Virgen a una niña salasaca ha servido para entablar contactos mucho más frecuentes (a diario) entre salasacas y pobladores no indígenas de distintas regiones del país. El "milagro" se convirtió en campo de disputa entre las diferentes jerarquías eclesiásticas de la provincia, quienes quisieron tener participación en su administración (de la apreciable cantidad de limosnas que diariamente dejan los fieles) y los salasaca mediante su oposición lograron mantener autónomo su "santuario". Con la limosna dejada por los fieles y devotos de la virgen, encararon la construcción de una pequeña capilla, bajo la responsabilidad de los alcaldes. La comunidad en sus relaciones con la iglesia tuvo varios conflictos, el último data de la gestión de 1989 cuando la anterior dirección de la UNIS resolvió privar a las monjas Lauritas de su participación en las sesiones comunales de su derecho a voto. A pesar de ese conflicto, la Iglesia continúa ejerciendo influencia a través de familias y personas importantes de la comunidad, como las señaladas en el capítulo (alianzas matrimoniales).

El deporte es una actividad que sirve como un vía de intermediación para establecer relaciones entre la comunidad y su medio circundante. Los encuentros de fútbol son los más preferidos y frecuentes, como el que se dio entre un equipo

97. Arquidiócesis de Quito, Boletín Eclesiástico, año LIV, abril de 1947, pp 316.

local y otro formado por trabajadores radialistas de Ambato, quienes en su primera visita a Huasalata quedaron admirados de la benevolencia de los indígenas, la impresión les llevó a afirmar a través de los medios de difusión sus prejuicios sobre lo indígena, llegaron a decir que los salasacas son gente "bastante buena" -el buen salvaje-, mientras no se los ofenda ni se transgreda sus normas⁹⁸. Por su parte, los indígenas que prepararon un pequeño programa de agasajo al grupo visitante, perseguían el objetivo de dar a conocer su situación real, para que aquellos singulares comunicadores pudieran difundir a la audiencia nacional y a las autoridades estatales la situación de pobreza y falta de infraestructura en servicios elementales para la comunidad. Otro grupo de jóvenes indígenas participó en la carrera de ciclismo (apoyado por el párroco de la comunidad en las inscripciones y el vestuario deportivo), en ocasión de la fiesta de las Flores y las Frutas en la ciudad de Ambato.

5. Relaciones interétnicas

En el contexto externo

Las relaciones sociales que mantienen indígenas y mestizos hace pensar en la aplicabilidad del concepto de regiones de refugio⁹⁹, ya que en la provincia de Tungurahua y particularmente en el Cantón Pelileo las relaciones interétnicas continúan siendo mediadas por una situación colonial (Silvia Rivera, 1990: 4-5). Las viejas trabas coloniales que separaban a la república de indios de la república de españoles continúan vigentes. En el Ecuador, más que en ningún país andino, es donde esta situación se percibe con mayor crudeza. Las primeras informaciones que tuve de Tungurahua la mostraban como mestiza, sin embargo esto no es tan cierto, pues existe aún una importante población indígena en las comunidades de altura que es ignorada sistemáticamente por los mestizos. La relaciones coloniales que están mediadas por la violencia pareciera haberse atenuado sin embargo en momentos como el levantamiento indígena de junio de 1990 o la muerte de los pequeños ladrones mestizos en el año de 1988 alfora la violencia colonial y los mestizos manifiestan su xenofobia hacia los indios. Cuando Salasaca constituía apenas un caserío de la Parroquia Matriz de Pelileo las autoridades mestizos estaban acostumbrados, mediante la coacción, obligar a los indios a realizar trabajos

⁹⁸. Esta impresión fue difundida por la radio Centro de Ambato en la mañana del 16 de febrero de 1991.

⁹⁹. Cfr. Gonzalo Aguirre Beltrán, 1973; Hugo Burgos, 1977.

forzados en beneficio público. En 1908, fueron acusados de haber dejado crecer demasiado los pencos, impidiendo el tránsito y "creando" con ello obstáculos naturales para el cruce de caminos.¹⁰⁰ Por su lado las autoridades mestizas estaban acostumbradas ante la más mínima falta imponer subidas multas por trabajos incumplidos o simplemente por su mentada rebeldía (Cfr. Hernán Ibarra, 1990)

Meztizos (que se autoperciben blancos) como indios continúan aferrándose a relaciones que incluso afectan su vida cotidiana. Aunque desde el lado de la sociedad mestiza, seguramente por los innumerables levantamientos indígenas, surge el reconocimiento de un cierto parentesco con los grupos indígenas; como tratando de ubicar en su árbol geneológico al indio, lo llaman *primo*.

A pesar del supuesto reconocimiento, el término primo continúa cargado de discriminación. Con ese apelativo se dirigen al salasaca para manifestarle su superioridad, que se observa hasta en disputas por los asientos en los buses, cobro de pasajes y otros aspectos de la vida cotidiana; la relación se revierte cuando los propietarios de las movilidades (carros) que prestan servicio son indígenas. Esta misma situación se produce en los conflictos de linderos entre indígenas y sus vecinos campesinos mestizos de las parroquias de Benitez, Rosario, Teligote, que siempre tratan de sacar provecho a costa de los indios. La convivencia interétnica llegó a resquebrajarse drásticamente a raíz de un problema luctuoso sucedido el 5 de junio de 1988, como consecuencia de la muerte de dos muchachos mestizos de Pelileo acusados de robo.

Las fiestas que se celebran en la parroquia de Salasaca se constituyen en las ocasiones más significativas que marcan las relaciones interétnicas, entre los indios salasaca y su vecinos mestizos; sobre todo aquellas auspiciadas por los alcaldes, donde hacen gala de su poderío económico. La fiesta de los capitanes, cuyo auspicio corresponde a los alcaldes, es amenizada por bandas musicales de mestizos de Pelileo, que son contratadas para la oportunidad. Por otro lado, se observa, que los mestizos de las parroquias vecinas (Rosario y Benitez) que participan en la fiesta reciben un trato discriminatorio de parte de los pasantes, quienes seleccionan a sus comensales. Para neutralizar ese trato los mestizos ofrecen pequeñas cantidades de dinero (*jocha*), como muestra de reciprocidad, para beneficiarse con la distribución de bebida y comida.

¹⁰⁰. Cfr. Hernán Ibarra; 1990, pp 142-263.

Sin embargo, la realización de las fiestas supone en muchas oportunidades relaciones clientelares de los indígenas respecto a los mestizos, por ejemplo al solicitar los primeros indumentaria festiva en alquiler a los segundos, éstos en numerosa comitiva compuesto por familiares y acompañantes acuden a la casa del pasante salasaca para compartir lo dispuesto (comida, bebida). Ese acto es percibido como una forma de legitimación y reconocimiento del poder que tiene el alcalde, no sólo dentro de la comunidad sino también externamente por los mestizos.

La fiesta de los capitanes (marzo), patrocinada por los priostes, es caracterizada por la sátira a la situación colonial; en esa oportunidad los salasacas se muestran belicosos contra los mestizos, cuyas mujeres consideran peligroso acercarse a observar a los danzantes que viéndolas, realizan actos obscenos, escenificando la violación sexual que sufrieron las mujeres indígenas por parte de los blancos. Refieren que esta danza recuerda la burla a que eran objeto los violadores blancos por indígenas disfrazados de mujer, situación que era adoptada como una táctica de protección de sus mujeres. Una forma de proteger el espacio comunal era cerrando sus linderos al paso de gente mestiza, de ahí que hasta ahora funcionen las rondas nocturnas. Un episodio narrado por Heriberto Alvares Jefe de Fomento Agrícola de Ambato el año de 1924 ejemplifica esta situación:

"En el trayecto por donde se trabaja el carretero de esta población a Ambato, existe el caserío Salazaca, compuesto de solo indígenas, los que tratan de oponerse a los trabajos aún por fuerza.- No hay otro lugar al propósito para empalmar la carretera que se trabaja del lado de Ambato; con este motivo poderosísimo solicito por el digno órgano de Uds., del Señor Minsitro del ramo ordene el envio de 100 hombres de tropa para que con su presencia auspicien los trabajos en esta zona; toda vez que el ingeniero encargado de la obra desea hacer el trazo y más operaciones, dividiendo los trabajos en tres secciones: una de aquí a Guagtusumo; otra en la parte media; y la tercera en la terminación que es en ese caserío.- Prudencia y tino se ha menester con esa gente salvaje y lo apropiado sería que se vaya apresando en el cuartel a los cabecillas y principales mentores; entonces los trabajos ordinarios sin óbice alguno.- Ruegole pues interesarse con el Señor Ministro por una resolución pronta y eficaz para no perder tiempo, dinero y brazos"¹⁰¹.

¹⁰¹. Informe del Jefe Político de Pelileo al Gobernador de Tungurahua, 23 mayo 1924.

Al interior de la parroquia

La historia de las escasas familias mestizas en la comunidad es muy reciente, apenas se remonta a dos generaciones. La versión al respecto es la siguiente: las Hermanas Lauritas de Colombia al iniciar su trabajo en la comunidad, trajeron a una joven mestiza como empleada doméstica, quien posteriormente contrajo matrimonio con un nativo del lugar. Actualmente ellos conforman una familia extendida de apenas 20 individuos. Estas familias a pesar de constituir una minoría y estar en condiciones económicas similares a la mayoría de los indígenas, reproducen a su vez la ideología de la sociedad mestiza, según la cual los indígenas son primitivos y no racionales y que recién con la ayuda de ellos están empezando a civilizarse; los mismos que a nivel de decisión comunal no son considerados en absoluto por la comunidad, su participación se reduce al aporte económico por el uso de agua de riego.

6. La comunidad y el Movimiento Indígena.

La configuración del movimiento indígena en la provincia ha seguido un curso muy conflictivo debido a la existencia de vínculos asimétricos de paternalismo entre las instituciones oficiales, religiosas, de asistencia privada (ONGs) y las comunidades; las que a nivel de organización y representación tuvieron un proceso errático. Salasaca en este sentido es uno más de los ejemplos; su representación, como se ha señalado líneas arriba, fue inducida al cambio por un organismo estatal. Actualmente la comunidad, mediante la Unión de Indígenas Salasaca (UNIS), es parte integrante del Movimiento Indígena del Tungurahua (MIT, fracción Runacunapac Jatun Tantanacui). La historia del MIT ha estado marcada desde su inicio por situaciones conflictivas. El año 1985 una fracción de dirigentes radicalizados a la cabeza de los hermanos Lligalo, de la comunidad de Chibuleo, rompió con el MIT patrocinado por el Vicario de Atocha, lo que dió lugar al surgimiento de dos fracciones políticas, una conservando la sigla de MIT-Atocha (distinción que se da en alusión a un barrio de Ambato donde tiene su sede la fracción) dirigidos por el padre Jesús Tamayo, Vicario Indígena de la provincia, que busca integrar a los indígenas a través de la labor pastoral y otro encabezado por los hermanos Lligalo, pertenecientes a la fracción Runacunapac Jatun Tantanacui. Los motivos que indujeron al rompimiento fueron de orden ideológico (los líderes indios querían radicalizar el movimiento, recuperando, por

ejemplo, la antigua religiosidad solar del Tawantinsuyo) y económico. Actualmente la fracción de Lligalo y la que se quedó bajo el auspicio de la Vicaría Indígena se disputan el liderazgo de los indígenas, mediante trabajos asistenciales.

Salasaca es una de las 24 comunidades integrantes del Movimiento Indígena de Tungurahua (fracción Lligalo), del que es presidente un comunero que anteriormente fue parte del directorio de la Unión de Indígenas Salasaca (UNIS). El actual directorio de la UNIS, pese a estar formalmente subordinado al MIT, por las relaciones conflictivas que mantiene con la fracción de líderes comunales adictos a los líderes salasacas del MIT, está desvinculada de la organización; y más bien, por razones políticas, se ha ligado al MIT (Atocha). Esta situación conflictiva ha llevado a la comunidad, por intermedio de la UNIS, a no participar en las actividades programadas por el MIT (Runacunapac Jatun Tantanacui) que representa en la provincia a la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE). A pesar de que la UNIS suscribe los mismos objetivos de reivindicación que el MIT (RJT) (CONAIE, 1988: 170)¹⁰², en sus relaciones con la Iglesia y la Tenencia Política contradice sus principios.

Al margen de los conflictos de liderazgo, la comunidad mediante algunos de sus miembros prominentes se encuentra muy ligada con el MIT a través del proyecto de Educación Intercultural Bilingüe, donde los educadores salasacas predominan en su número y en la jerarquía de sus funciones. La "argolla salasaca", como la han llamado algunos educadores críticos, los ha llevado a ocupar funciones de dirección como: la Dirección Provincial de Educación Bilingüe y la Supervisión Provincial de Educación Bilingüe. Mediante esta fracción del MIT, que se encuentra afiliada a ECUARUNARI¹⁰³, que a su vez es una de las tres

102. Estas son:

- Defender los valores culturales de nuestro pueblo.
- LLevar adelante proyectos de desarrollo comunal.
- Fomentar la educación bilingüe.
- Fomentar proyectos de salud.
- Fomentar la comercialización de artesanías nivel nacional é internacional.

Por su lado el MIT señala:

- Reinvindicar y consolidar los valores de la cultura, la medicina y la ciencia indígena en general.
- Exigir que los programas de educación sean planificados, ejecutados y evaluados por las propias organizaciones.
- Exigir al Estado, partidas presupuestarias para que las organizaciones indígenas podamos llevar adelante nuestros programas de desarrollo de acuerdo a nuestra realidad.
- Prohibir el ingreso de los partidos políticos y sectas religiosas.

103. Cfr. CONAIE, 1988: 304.

organizaciones matrices que conforma la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE)¹⁰⁴, formalmente Salasaca es parte de esta organización que puso de manifiesto su poder de convocatoria en el levantamiento indígena de junio 1990; en esa movilización la comunidad vanguardizó las luchas por la reivindicación étnica, mediante el bloqueo de la carretera panamericana que conduce al Oriente y la realización de marchas en Ambato.

7. Conflicto entre "primos"

En la madrugada del 5 de junio de 1988 la comunidad capturó a dos menores mestizos de Pelileo, en momentos en que hurtaban algunos objetos (el 28 de mayo se había producido otro robo)¹⁰⁵; captura que fue precedida por disparos que hicieron los muchachos y que al parecer fue la causal de su linchamiento¹⁰⁶. El hecho suscitó el afloramiento de sentimientos racistas en contra de los *primos* salasacas y de los demás primos indios. La efervescencia hostil de la población mestiza impedía a los comuneros ingresar a Pelileo y Ambato, en las que eran agredidos física y verbalmente. Capturados algunos comuneros rápidamente fueron acusados y encontrados culpables. La violenta hostilidad contra los indígenas se amplificó rápidamente, los medios de comunicación mediante editoriales pseudocientíficos y noticias alarmantes sobre la peligrosidad indígena avivaron ese sentimiento. Salvo pocas excepciones, la población mestiza se alineó sin distinciones contra los "salvajes salasacas"¹⁰⁷, que fueron colmados con innumerables epítetos como "canibales", "primitivos", "atrasados", "salvajes", entre otros. Pese a que la acusación contra el comunero detenido fue hecha en las habituales circunstancias de presión y existir claros visos de nulidad en el trámite y la sentencia¹⁰⁸, éste fue condenado a 12 años de prisión, como castigo ejemplarizador para que nunca más los indios se atrevan a transgredir las normas

104. Ibid.

105. Reportaje de la Revista Vistazo, 1988.

106. La lectura de las numerosas publicaciones de periódicos y revistas de crónica roja, muestran que este tipo de ajusticiamientos es más bien una práctica muy enraizada en la población ecuatoriana quienes ante la negligencia de los organismos de seguridad y represión de la delincuencia, toman justicia por sus propias manos.

107. "El Herald" en esos días publicaba caricaturas en que los indios salasacas eran mostrados como sanguinarios. Uno de ellos, publicado entre el 6 y 7 de junio decía: "Los salasacas no somos ningunos salvajes... claro que a veces se nos vá la mano y con todo... y palo!".

108. Los jueces que estuvieron encargados fueron más tarde acusados de corrupción, comprometidos con el narcotráfico. Recorte de periódicos del Archivo de la Familia Jeréz y Familia Masaquiza.



SALASACAS EN LA CIUDAD DE QUITO
POR EL PROBLEMA DE RUDECINDO MASAQUIZA



SALASACAS EN AUDIENCIA DE QUITO

impuestas por los mestizos en su relación de dominación colonial con los indios¹⁰⁹. Este suceso muestra como la relación interétnica entre primos es muy frágil, se resiente fácilmente por hechos como el señalado y del cual los indios resultan siempre ser los perdedores.

Capítulo VI Mundo simbólico

La comunidad, en su proceso de incorporación a la sociedad mayor, se debate entre su concepción tradicional de que el poder emana de la naturaleza, de los *urcus* (discurso de los *jampic* y de los alcaíces) y el convencimiento de los sectores más modernos que tratan de racionalizar el manejo del poder comunal, como un poder dependiente de otros foráneos y mucho más poderosos. Con todo, como la mayoría de los comuneros continúan creyendo en lo primero (poder tradicional); los representantes de los poderes foráneos o los propios líderes comunales (militantes del MIT) con su comportamiento tratan de racionalizar el manejo del poder o se ven obligados a aceptar esa realidad. Así el cura párroco muestra un comportamiento ambiguo de respeto a la tradición comunal y simultáneamente desarrolla una política constante de socavamiento de esos poderes. Sin embargo, continúa predominando lo tradicional que concibe al espacio físico circundante como una realidad no inerte, es decir que tiene vida y da vida -la artesanía en sus diseños muestra muy bien la interacción de los hombres con la naturaleza- de ahí que es muy importante, para complementar este capítulo, el análisis del mundo simbólico, que se presenta más abajo.

1. La vestimenta

Salasaca considerada como una de las comunidades indígenas más representativas de la población indígena del Ecuador mantiene un apego fuerte a sus tradiciones culturales que hacen que se identifique interna y externamente como una sociedad "étnicamente cerrada"; su celo en la conservación de sus propias formas culturales se plasma principalmente en su vestimenta y fiestas que se componen de elementos tradicionales y modernos y que es funcional a sus fines

109. Sin embargo de esa sentencia la comunidad continua exigiendo la libertad de R. Masaquiza, para lo cual realizan masivas movilizaciones hasta la capital como el realizado el 11 de junio del 1991.